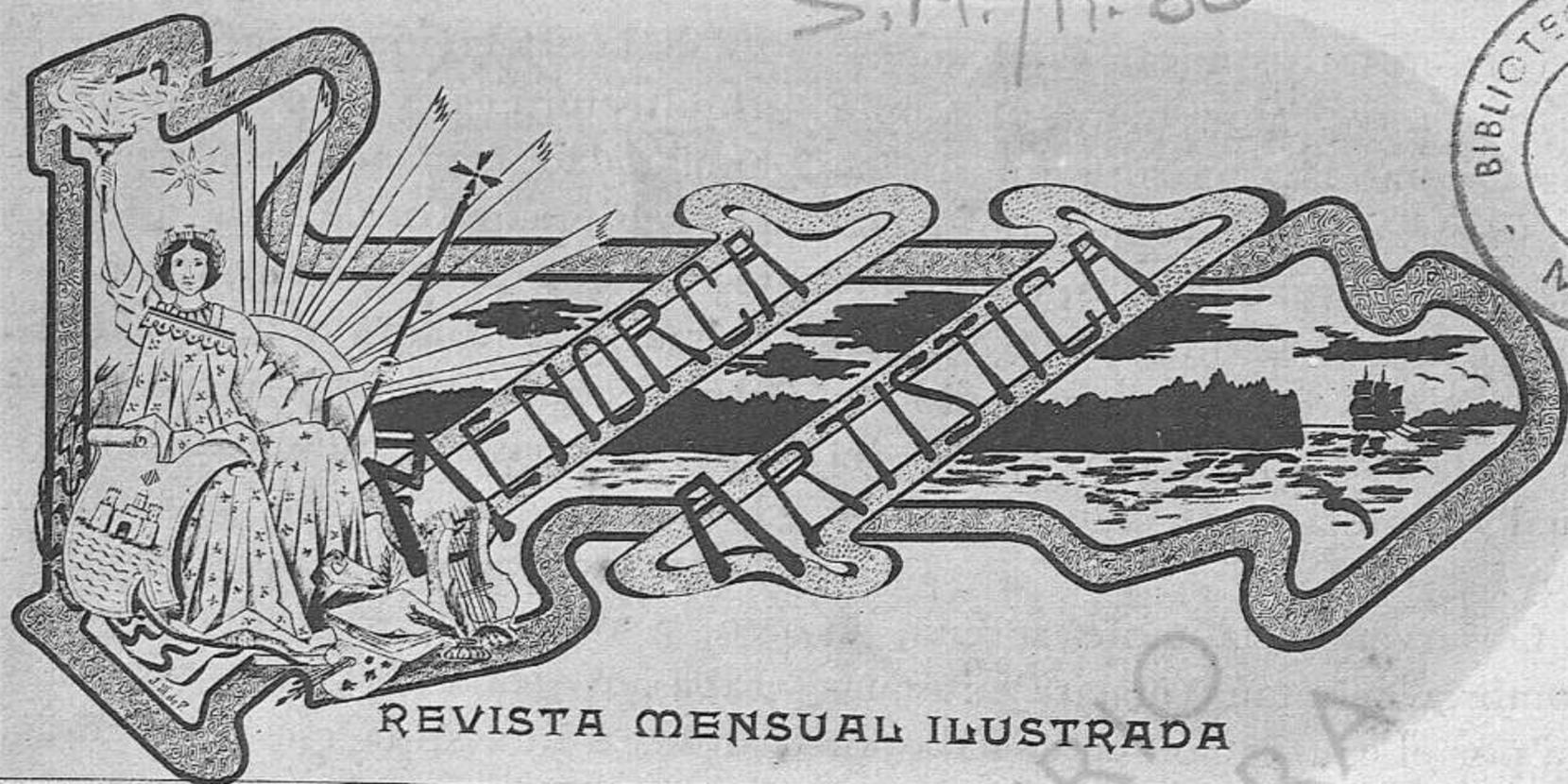


S.M./R.60



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

AÑO I.

CIUDADELA, 31 DE JULIO DE 1904.

NÚM. 16.

# Antiguas arquitecturas y moderno pedrizal

*Que un gran deseo sueña montes de oro,  
que suelen ser al despertar, de lloro.*

BALBUENA.

VETUSTA, sólida, inmutable; muchas veces contemplo la soberbia *atalaya*, barajando en mi mente ideas confusas con evidencias tristes, actuales ruinas con prehistóricas grandezas.

Debo advertir, que no pienso internarme en un orden de consideraciones profundo y resbaladizo. No me asaltan las manías del arqueólogo que en las líneas ve un secreto, en la estructura un sistema; ni me fijo en la rectitud ú oblicuidad de un ángulo, ni me importa la pulidez de un musgoso paredón. Dejemos á más doctas y verdaderas plumas en trabajos de tal género el que autoricen con su firma los alardes de sus conocimientos: yo, aspiro solo á levantar una voz de alarma cerca del tema que nos

ocupa, á fin de que sea acogida por personas, que las hay, dispuestas anticipadamente al respecto de lo que no es lícito se viole ante ningún pretexto fútil.

A bien poco al cabo se reduce todavía la doctrina sentada por los expertos investigadores de los monstruos megalíticos. Dos cosas capitales dejansiempre por resolver; la una, qué razas fundaron aquellas enormes construcciones, si los Celtas, los Iberos, los Tirrenos, los Pelasgos ó un pueblo que les precede quizás; la otra, á que uso las destinaran los fundadores, si á moradas ó necrópolis, si á cárceles ó templos, si á fortalezas ó almacenes. Ramis, Pons, Martorell, Cartailhac, nada concretan aún: estudian, dudan.

Pero nosotros miramos al majestuoso *talayot* por fuera, á simple vista; como lámina rota en do se expresaron con hercúleo pulso civilizaciones remotísimas, como forzada comoda de difunto en la que se pretende hallar un puñado de monedas, como círculo dentro del cual se coteja lo de ayer y lo de hoy.

Observamos la mole serena, la sombría montaña maciza extenuada por el causancio, cercenada por la sevicie de los siglos y por los estólidos atropellos de los hombres. Es una venerable vieja que no se mantiene en pié, porque sus tullidos miembros niéganse á sostener un cuerpo de plomo, que hien de la abatida frente en el pecho frío, y la esconde trás su voluminosa joroba, porque la ruboriza su longevidad, la avergüenza la perdida cifra de sus años. Infunde el sentimiento de reverencia que nos despertarían las madres de nuestros padres yacendo noventonas y paráliticas en el lecho de la senectud, con todo lo sublime de su canoso pelo esparcido por la almohada, con todo lo severo de los cortes rugosos de su piél y el hinchamiento de sus venas, más que de sangre, repletas de fatiga.

El tiempo con la brocha privativa suya, cubrió sus contornos de esa capa de color pajizo que comunica devotos impulsos, similares á los que se experimentan en el seno de una Catedral gótica.

\* \*  
\*

Dice Victor Hugo, que desde las primitivas viviendas hasta el siglo

XV de la era cristiana inclusive, la arquitectura es el gran libro de la humanidad, la manifestación principal del humano ser en sus diferentes estados de desarrollo, ora como fuerza, ora como inteligencia. La arquitectura—añade—empezó como las escrituras; tuvo su alfabeto: levantábase una piedra y era una letra, y cada letra era un jeroglífico, y sobre cada jeroglífico descansaba un grupo de conceptos. Más tarde, al yuxtaponerse las piedras, se forman las palabras; como término las oraciones.

Cierto, nuestra *atalaya* es un vocablo rudimentario, tosco y sin perfiles, más que constituye la primera página del extenso libro á que alude el vate francés; trátase de un raspado manuscrito en cuya superficie aunque oscuros se reflejan los rasgos primogénitos del intelecto racional, de una fuente de preciosas investigaciones; y si permitido no ha de serle al propio entusiasmo exagerar la nota por lo que afecta á su importancia verdadera, tómese en cuenta también que, a lí donde como en Menorca *es avara de paisajes la naturaleza, de monumentos el arte*, según declaración de un ilustre publicista, logran los últimos un doble valor, suma del real que patentizan y del que por la carestía adquieren.

Y esto que parece ha de encontrarse en la común conciencia, radica en la de un número exiguo. Hay quienes se obligan, por sus rivetes de eruditos, á predicar lo contrario de lo que es norma de sus acciones; sin que adviertan que en la faz lle-

van grabado el desengaño, y que en sus labios ondea la mueca de desdén hácia lo que consideraron digno de loa con notoria hipocresía. Risa les motiva, lo que afirman de buena fé cuatro enagenados ponderadores de las excelencias de lo más vulgar y de lo más inútil. ¡Bah!, ¿porqué han de discurrir como ellos?, ¡las reglas, los princi-

pios!... bagatelas de sujetos enfermizos que experimentan fiebre por lo raro, y desean catequizar á los demás con sus estupendas teorías. Y siguen dándose el nombre de eruditos, mientras limpian el suelo de un estorbo, de un artefacto improductivo, *de una nau, un altar, ó un talayot.*

Otros, proceden al imitarlos con



Patata.—Un extraño ejemplar

más ingenuidad, y en virtud de causas más poderosas. Creen con extraña ceguera en las tradiciones, y hay una pertinente al caso que explica, ya que no justifique su conducta: ¿no la sabéis?, escuchad.

Bajo los sepultos cimientos de una no averiguada *atalaya*, se escondió un tesoro. No es de esencia

quien haya sido el depositario de la escondida fortuna; dá igual que fuera una mano principesca, que un moro fugitivo, que un judío receloso, que una volátil hada que se entretenga en los aires en malicias, sortilegios y conjuros. Lo que interesa es el sitio en que se guarda, y aseguran los que están en el quid, que en el enigmático *cairn*

(a), cuya cúspide es lo que en primer lugar recibe todas las mañanas los ténues y dorados rayos del sol que nace. Al aparecer el soñoliento Febo en el celeste raso oriental—refieren—dirige en seguida una ojeada rápida al depósito de que es cotidiano centinela, y el curioso feliz que alcance sorprenderle en la momentánea dirección de sus pupilas de fuego, será el poseedor de la mina de oro que la tierra oculta.

\* \*  
\*

El hecho es que á menudo se tropieza con escombros y excavaciones, y que lejos de poner estorbo á la caída de los ciclópeos edificios de edades que fenecieron, vemos su derrumbamiento con ánimo estóico; y cuando á los despiadados golpes de la acerada piqueta se resiste la corpulenta roca con metalino gimoteo á mostrar lo áspero de sus entrañas, sin pena escuchamos el sonido que produce el cho-

que tétrico cruzando los aires, imitativo del que emiten las campanas plañideras al despedir un cadáver; y es, que se quebró en pedazos una de las múltiples columnas en que se apoya la regional cultura.

Las razones que para esta labor desoladora respondan en los individuos, serán diversas; pero se proponga este el hallazgo salvador, busque estotro una superficie hábil para el cultivo, ambos destruyen y aniquilan, ambos salen responsables de un delito de *lesa ciencia*. Sin embargo, reflexiono que á la posteridad ha de repugnarle menos disculpar las pueriles ambiciones del rústico, que la mezquindad mal calculada del dueño ruín, y que el material aprovechamiento de las generaciones presentes, ha de convertirse en lágrimas de amargura y despecho en los anémicos folletos de los exploradores futuros.

JUAN SIMÓ.

San Ignacio—Ciudadela Julio de 1904.



## PATATA.—UN EXTRAÑO EJEMPLAR

TAL es el que cogióse el próximo pasado año en un predio del término de Alayor, de cuyo ejemplar ofrecemos hoy una fototipia.

Representa dicho tubérculo, bastante bien configurada, una ma-

(a) Nombre por el que son generalmente conocidos en el Norte los *talayots*.

no humana, con sus extremidades provistas de sus respectivas uñas.

Trascurridos muchos meses desde que fué encontrado, efecto de la natural contracción, ha perdido ya algunos de sus primitivos detalles, que en conjunto formaban la cosa más sorprendente.





## FOLLÍA

ERA tant gran el amor  
que tenia á la donzella,  
que el Rey oferí per ella  
son realme y son tresor.

Per ella n'alsá un palau  
d'imponderable riquesa,  
ont la esclava 'n fou primpcesa  
y el monarca son esclau.

Encés d'amor l'adorava;  
sa voluntat li rendia  
el lleó qui quant rugia  
al mon senser espantava.

Sobre coixíns brodats d'or  
y de perlas salpruixats,  
s'adormia afalagat  
pels brassos de son amor.

Mes el corch dels zels minava  
el cor del Rey, qui volia  
sebrer si el que éll adorava  
ab éll y per éll vivia.

Y encara que era estimat  
per ella fins el deliri,  
de si era ó no veritat  
el dupte li era un martiri.

Y aquest cruel pensament  
fixantse en son esperit,  
li donava dia y nit  
lo més dolorós torment.

—«»—

De prompte se despertava  
y á la esclava qui dormia,  
de sos zels en la follia,  
com un tigre vigilava.

Sobre el front y sobre el pit  
li acostava atent la orella  
y escoltava de la bella  
l'alé y el suau palpit.

«¡Parlau!» el Rey gemegava,  
y al veurers així impotent

devant l'enigma vivent,  
com un infantó plorava.

Y tant gran ne fou la guerra  
que els zels y l'amor li feren,  
que cridá á la Cort als qui eren  
los més savis de la terra.

«Mostraume—els digué—la ciencia  
»de llegir, dintre dels cors  
»los sentiments, los amors,  
»los odis, l'indiferencia.»

«¡Per sebreu, don mon imperi!»  
digué el Rey, y élls suspiraren;  
y al monarca contestaren  
una paraula: «Misteri.»

«¡Misteri!» el Rey exclamá.  
«¿Dé que val, donchs, la saviesa,  
»la magestad, la riquesa?  
»¿Qué es, donchs, el poder humá?»

«¡Misteris per tot! Teixida  
»d'élls n'está nostra existencia,  
»y devant de vostra ciencia  
»la mort ho es y la vida.

«Anau, bons homens, anau;  
»mes yo faré tancá els llavis  
»de tots quants vos dihuen savis,  
»savis que tot ho ignorau.»

—«»—

Y poch després, una nit,  
(tan gran ne fou sa follia),  
el Rey ab sas mans obría  
de la amada el tendre pit.

Y volent sebrer l'arcá  
que un tros de carn ocultava,  
ab aquell cor, destrossá  
la veritat que cercava.

Angel Ruíz y Pablo.





## La Fortaleza de Isabel II

YA en 1708, aspirando los ingleses, con mucho acierto, á fortificar el promontorio de la *Mola*, comenzaron la construcción del fuerte Ana; pero la abandonaron muy pronto, contra la opinión de Armstrong, el conocido historiador de Menorca.

Evacuada ésta por Inglaterra en 1782, el ingeniero español Zappino, encargado de la demolición de San Felipe, recomendó en vano la fortificación de la Mola.

Vuelta la Isla á poder de los ingleses, se apresuraron en 1800 á reedificar el castillo de San Felipe y á fortificar la eminencia fronterá; pero no les dió tiempo á realizar sus proyectos el nuevo cambio de nacionalidad de la Isla, que retornó definitivamente á ser española. A la toma de posesión siguió la inmediata demolición de las obras comenzadas, quedando Menorca absolutament indefensa.

En 1840 comenzó á estudiarse el modo de fortificar la Mola y hasta el año 1848 no se dió principio á



(Mahón).—Fortaleza de Isabel II: Puerta Principal

los trabajos, los cuales siguieron lentamente por lo escaso de la consignación. En 1850 se les dió nuevo impulso; en 1854, fué declarada la Fortaleza de 1.<sup>a</sup> clase, de Real Orden; un año después trabajaban más de mil obreros en el vasto recinto.

En 1882 fué bendecida la Fortaleza con mucha pompa, asistiendo

al acto el Excmo. Capitán General de las Baleares Marqués de la Cenia y todas las Autoridades militares y civiles de la Isla. Desde entonces, lleva el nombre de *Fortaleza de Isabel II*.

Los trabajos realizados en los últimos años y las obras actualmente en construcción, hacen de la Mola

una importante fortificación á la moderna.

\* \*  
\*

La puerta principal de la Mola, de muy escaso gusto, según puede verse en la fototipia que acompaña á estas líneas, se abre sobre doble foso salvado por sendos puentes, formando parte del frente de tierra



(Mahón).—Cala Mesquida

de las fortificaciones antiguas. En sus casamatas se aloja la guardia denominada *el Principal*, al mando de un Teniente, del cual dependen todas las guardias de la Plaza.

Coronando el pórtón se ve una lápida de mármol blanco, conme-

morativa de la bendición de las obras.

Sobre la bóveda de entrada hay una espaciosa terraza, desde la cual se admira un panorama delicioso y se aspira la brisa salobra perfumada por la manzanilla.

Lafuente Vanrell.



---

---

## CALA MESQUIDA

**S**ITIO agreste y solitario es el lugar denominado *Cala Mesquida*, situado al Norte de esta isla y en las inmediaciones del puerto de Mahón.

Sus aguas están siempre en movimiento, y se encrespan furiosas y bramadoras cuando sopla con fuerza el viento Norte. Sus contornos son agrestes y desnudos de vegetación. Altos peñascos y grandes arenales rodean aquel desierto lugar. Se va á él por unos senderos tortuosos, subidas y bajadas barrancos y colinas, todo en extremo pintoresco. Los lentiscos y otras plantas selváticas crecen allí con profusión y visten aquellos cerros de un verdor perenne, y en primavera los brezos con sus ramitas color de violeta, los frondosos mirtos cargados de blancas y olorosas flores tan bellas y numerosas que parece ha caído sobre ellas una copiosa nevada, y la espinosa retama con sus capullos amarillos que llenan aquellas pendientes ó faldas, dan un aspecto hermosísimo y pintoresco, que se contempla con embeleso á pesar de su escabrosidad.

*Cala Mesquida* es un sitio muy frecuentado por los pescadores de afición, y muchas familias acostumbran ir allá por Mayo y Noviembre á merendar ó á comer. Hay también por allí bosquecillos de madroños, cuyo fruto del color de la fresa y de un sabor bastante agradable, es recogido por mugeres y

niños, en el mes de Noviembre, y vendido después por la ciudad á precios sumamente baratos.

Hoy se puede ir á dicha Cala con más comodidad, gracias á una carretera que se ha abierto en el predio de San Antonio, para facilitar el paso de la tropa hácia la Mola; pero si en cambio este camino facilita el tránsito por aquellos sitios, ha quitado mucho atractivo á la excursión á dicha Cala, embellecida por lo agreste y pintoresco de aquellos tortuosos y enmarañados senderos.

Las aguas, como hemos dicho, baten siempre aquellas desnudas peñas y aquellos áridos arenales, en donde al lamerlos suavemente, ó barrerlos con furioso ímpetu los enriquecen de conchas y moluscos de variadas formas y vistosos colores, con los cuales se fabrica en esta ciudad, y se fabricaba más antiguamente elegantes ramilletes, cuyas flores, si bien carecían de naturalidad, se admiran por ser labradas con las dedicadas conchas y los vistosos caracoles, que va dejando el mar sobre aquella playa.

Todavía existe una torre, en la misma Cala, que parece debía ser la fortaleza que defendía aquellas costas; y su nombre *Mezquita* adulterado con el de *Mesquida*, parece indicar que no lejos de allí habría algún templo árabe en la dominación sarracena.

A. Marcelina Vinent de Carreras.



## SANT CRISTÓFOL

**S**i es cap-vespre d'aquest dia, 10 de juliol, vareu sortir de ses vostres cases, per poch que vagiu trescar pes nostres carrers, bé podíeu observar un moviment y una animació extraordinaria: es que es dia de sa *graixera*, saborós plat de patates que, si no 's vol fer traició á ses costums, s'ha de despatxar á sa vorera de la mar.

Qui per lo pintoresch y lo pròp esculleix ses roques de *Cala'n Busquets*, rodetjades de mates y d'oloroses herbes; qui passe un pòch més allá y arriba fins es *cap de sa Farola*, poblat avull de simpátiques casetes, y ab forces per embellirse més y més; qui, fentsé un pòch més enfore, planta bordo á *Cala'n Blanes*; qui tombant per s'altre costat prén per asalt sa punta de sa *Caleta*, ó camina fins á *Santandria*; es cas es que dona gust veure com allá á las sis de 's cap-vespre, á s'hora qu' es sol decau, van desfilant families enteres per tramontana ó mitjorn, sercant ses aigues de la mar, se fresque de sa nit, ab un parell de panéres, un canter y un botilet, y regularment ab prou gane, per alleujar tots aquets arréus y més n'hi hagués encare.

—Qu' es, ¿qué anám de graixera?

—Anám á acabar sa festa; qu' ham de fer, avull es Sant Cristófol.

—Bon profit y que torneu ben contents.—Aixis exclama qualche

subjecte, qui no ha sigut convidat, y s' mor de ganes, després de haver sentit s'olor d'es plat d'es forn, y s'altre, millor encare, de s'estofat de carn. Perque es dia de Sant Cristófol, sempre hi ha un puntét més, y ha de anar molt tort, que no hi hagi un pòch de dols. Y es natural, ja que sense dols no hi ha cantarella.

\* \*  
\*

¡Oh, día felís de Sant Cristófol!  
¡Benvingutsiguis, benvingut! ¡Cuan-  
tes vegades t'ha cridat se tendrallengua d'els al-lots, creguent veure en tú es compliment de sa ditxa!  
¡Oh, día felís, vina, vina, y no passis tant depressa com es demás dies, quant mos mostren ben dejorn es llit, sens disfrutar des sopá fòre de canóstra! ¡Oh día felís, quant ben contents pudrém veure sa posta de sol y sa sortida de sa lluna llambrejant demunt ses aigues!  
¡Oh día felís, y cuants de recorts téns tú per sa gent gran! ¡Cuántes imatjes de cariño y des primer amor, de s'amor sense fel de sa dolsa juvenesa, desperte es teu nom, es teus calors durant ses horas de sol, sa teva fresque durant es curts moments de sa vel-lada, dins es nostro cor! ¡Oh día felís, benvingut siguis!...

\* \*  
\*

Y ¡qué hermoses están avull ses vorères! ¡qué animades ses nostres

platjes! ¡Quin espectacle ofereixen es contorns de Ciutadella! Per tot arreu rol-léts, gent asseguda demunt ses roques ocupant es rustics sitials de blanquinoses penyes, tapisades moltes d'elles ab ses coratjosas taperéres, tan enamorades de nostre terra.

Pòch á pòch sa llum des sol va desapareixent des gran cuadro,

Sa guitarra y' ses veus cantores tenen avull nous encants y rius de dulsura que arriben á n'es cor.

que forman el cel, la mar, ses penyes y centenars de families escabellades per totes parts. Desapareix sa llum des sol, pero no ben ha entrat sa nit, ab tots es seus sommis fantastics, quant per completar sa festa s'escolten una y altre vegada cariñosas cansóns, acompanyades ab es acorts de una guitarra puntejant.....

No es estrany: es es día de Sant Cristófol.



En Xicus del Hospital

### Episcopologio de la Santa Iglesia de Menorca

Hemos recibidolas entregas 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> de la importante obra que publica el M. I. Sr. Arcediano de esta Catedral.

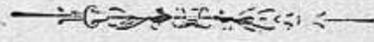
Sin desmerecer nada de la elevación de criterio y del interés siempre creciente, desplegados en las primeras páginas, contienen las referidas entregas la relación del pontificado de Garvino; la narración de la reconquista de esta Isla por

Alfonso III de Aragón; una muy acertada descripción de la Iglesia de Menorca, durante los tiempos que siguieron inmediatamente á la reconquista, y la relación de los pontificados de D. Ponce de Jardín y de D. Raimundo de Corsavino, Obispos de Mallorca, que lo fueron á la vez de nuestra Isla.



## Díscurso architonto y pistonudo,

de estilo modernista, por un flamante académico.



**S**ENORES: Los recuerdos del pasado influyen de un modo poderoso en las cuestiones presentes. La demostración es fácil: no se trata de poner una pica en manteca de Flandes, ni hacen falta las galas de la Pletórica y Poética.

Registremos los asnales de la historia; leamos á Ese tragón, Succio Floro y Hormero; recordemos los hechos más culminantes desde el rapto de Por ser pinga hasta la epopeya boer en el Transversal; desde el rapto de las sardinas hasta la explotación industrial de las castas ratas del Niágara; desde el rapto de la Bella Lezna, rescatada por Meneao y Agua melón, hasta la erección de la Torre de Infles; desde la conquista del bello tocino de oro hasta la perforación del túnel de San Jotardo; y, en fin, desde las peras mides egipcias hasta la apertura del Istmo de Suárez.

Estudiemos la Era de las Ollas limpiadas en Grecia; las severas leyes del arcontado de dragón; Melónidas en las Tres mópilas; el tentón de Aquiles; Pericles, marchando al Pelo pon eso... y lo otro; Tebas en poder de Pelospidas; Josué ante los muros de Jeringó; el incendio de Sedoma y Camorra; el festín de Va á saltar; Nabo por asar, Rey de Baba y lona, unido á Reyes de la Media de abajo, rebus

cando tesoros entre las cenizas del Palacio de Sardina palo; los Farolones de Egipto; Piscistrato implantando el olivo en el Atica; el imperio de Salmanazas, conquistado por Cirio el grande; Cesar á gusto pasando el Rabicón y exclamando *jalea en caja es*; el Pretor de la Judea Sopancio Opilado; las cruentas rivalidades entre Roma y Cuártago, entre Armario y Silla, César y Porpillo, entre Gilbelinos y golfos, cegríes y abren cerrajas, Omeyas y abas asidas, Capulletí é manteguí, y Meros y Cristianos.

El agua del Cefiso, cantada por Sofogués; el alma de Alejandro, representada en el Nilo por Pitolo-meo; el fuego sagrado del Templo de Veta; el Templo de Castor y Pelúx en Agrigento; las termas de ¡Calla!, ¡calla!; el laberinto de Cresta; la espada de Bruno; la rosca Tarpeya; las horcas cantinas, Pompella y Herculano bajo las cecinas del Besugo; el culto del dios Término, organizado en Roma por Numa Pimpollo y continuado por los empedradores Te lo Hostilizo, Manco Macho y Siervo Tuyo; Almíbar Carca pereciendo en el Guadiana; Alarido invadiendo la Francia, la Más cerdonia y la Te se sa-lía; la irrupción de los bárbaros del Norte, los *cimbrios* y *tentones* cayando sobre las romanas ciudades...

¡Ah, señores, qué *cimbrios!* ¡Ah, señores, qué *tentones!*

Las religiones predicadas por Confuso Zorongoaastro, Lotero y el profeta Maroma; Galloleo, persistiendo en el movimiento terrestre; la Basilisa de San Pedro, la Capilla Sin tina, las Venus del Mirlo y del Nido y el Col y Sebo en Roma.

Registremos la dinastía visigoda y nos encontraremos á Lluvia I, Lluvia II, Recadero, Sisebruto, Sintila, Pulga, Sindarbrinco, Bimba, Atiza, D. Dodrigo y Florinda ó la Cabra.

La alambra de Granada, construída por Mójame I; la Torre del loro y la Girafa de Sevilla; el grito de D. Pelado en Cobalonga; los vascos castigando á Carlo Magro en Roncesvalles; Bobadil entregando las llaves de Granada á los Rayos Catódicos; Colón, el insigne que no ves, descubriendo un nuevo continente con el concurso de los hermanos Punzones y los frailes de la Rabia; el célebre *mozo fidalgo* portugués conquistando el estrecho de Magallanes; las Indias orientales, descubiertas por Frasco de goma, hecho contado por Camiones en sus *Lisiadas*; Cervantes perdiendo un brazo en la batalla del Esparto; la dinastía bastarda, entronizada en el Campo de Montiel por el fratricida D. Enrique de Trestomara; la muerte de los comuneros Pandilla, Barbo y Maldomado; Naboleón Ponaparte, venciendo en Austelitono y cayendo en Water Clos; el martirio de Juana en Arco y el motín de Esguirlache.

Los célebres amores de Dafuís y Coles, Antonio y Creopata, Otero y Desde mona, de Abrelargo y El-toguisa y de Loura y El Petaca.

El hada de la armonía dando al mundo músicos dotados de la fuerza de la expresión de Chupé y de Almorzart; del genio prodigioso de Metómen, de la pasmosa facilidad de Rocini; de la vulgaridad de D. Aniceti, y de la inspiración abundante y burda de Verdín.

Las musas inspiradoras de *Los mártires del cristianismo*, al Chato Brian; el Basilio *Paraíso Perdido*, de Melitón; *Lucrecia*, de Victor Jugo; *Francesca de Rimini*, de Silverio Pellizco, y las múltiples producciones de Valde y Escote, Betún de los Herreros, Ventera de la Viga, Torcuato Teaso y Julio Verde. Los experimentos científicos hechos por Vértelo, Lavo á seis, Fuera d'ahí, Un bol y Flanmorrión.

La pila de Vuelta, el carrete de Ronco y la botella de Ledén; las atrevidas expediciones a los pelos Norte y Sur; las lámparas de luz elástisa y la vertiginosa carrera de un tren sudespeso.

¡Ah, señores! Tengamos todo esto bien presente y ello nos explicará el porqué de la prohibición de fumar en los tranvías, de los fenómenos seis micos de la Martinica, de la visita del Presidente Lobet al ¡Zas! de Rusia y de la encarnizada ducha de los boers contra el imperio anglojamón.

He dicho.

MIEL Y TONGON ZALEZ.